

# Plegaria al Santo Ecce Homo

Detén ¡Oh Dios benigno!  
tu azote poderoso  
y calma bondadoso  
tu justa indignación.  
Perdónanos y olvida  
que te hemos ofendido  
y que hemos afligido  
tu amante corazón.

Acuérdate que siempre  
que te hemos invocado,  
benigna se ha mostrado  
tu soberana faz.  
No nos niegues ahora  
tu gracia y tus favores  
suspende tus rigores  
concédenos la paz.

Acuérdate que un tiempo,  
¡Señor Omnipotente!  
nuestra Plegaria ardiente  
tu compasión movió.  
Acuérdate que entonces  
tu diestra poderosa  
tendiste, y la espantosa  
borrasca se calmó.

Mas luego te enojaron  
tus míseras ovejas:  
¿y sus dolientes quejas,  
no quieres ya escuchar?  
Y clama el sacerdote,  
la virgen y el anciano,  
¿mas la irritada mano  
no quieres levantar?

Tan enojado te hallas  
contra la grey amada  
que al verla esclavizada,  
llorando su orfandad,  
¿dejas que el lobo hambriento  
empiece a devorarla,  
pudiendo consolarla  
y darle libertad?  
¿Nada esperar podremos  
Señor de tu indulgencia?  
¿Tu amor y tu clemencia  
se han agotado ya?  
¿Si tú nos abandonas,  
en quién esperaremos  
a quién acudiremos  
y quién nos salvará?

¡Oh Padre! Si no bastan  
los males que sufrimos  
y el llanto que vertimos  
para alcanzar perdón,  
al menos, Dios eterno,  
nuestra plegaria escucha  
y haz que venza en la lucha  
tu santa religión.

Protege a tu ministro  
nuestro Pastor amado,  
que hoy gime atribulado  
del santo altar al pié,  
y haz que nosotros antes  
perdamos la existencia  
que nuestra santa creencia,  
nuestra divina fe.

Mas tus decretos, Señor,  
en todo cumplidos sean:  
Es todo lo que desean  
mi fe, esperanza y amor.  
(Credo, etc.....)